

El libro de Job
Sesión 9: Escena en el Cielo, Parte 1
por John Walton

Este es el Dr. John Walton y su enseñanza sobre el Libro de Job. Esta es la sesión 9, Escena en el cielo. Parte 1.

Consejo Celestial [00:23-1:36]

Ahora la escena en el Libro de Job cambia a la corte celestial. Es el día de la audiencia. Yahveh está celebrando una audiencia, y su consejo divino está reunido. Los hijos de Dios, que son los miembros del consejo, se presentan ante él para hacer sus informes. Cuando los miembros del consejo hacen informes, eso no sugiere de alguna manera que Dios es menos que omnisciente; es solo que Dios ha elegido trabajar con el consejo. Encontramos esa imagen en la Biblia en varios lugares 1 Reyes 22, aquí en Job, Isaías 6, "¿A quién enviaré, quién irá por nosotros?" Salmo 82, y muchos otros lugares. Esta es la forma en que presenta las obras de Dios.

Estos no son otros dioses, como lo son en algunas de las otras culturas antiguas, ya que piensan en un consejo divino, pero Dios ha elegido trabajar a través de un consejo. Dios no necesita otros seres. No necesita que nadie lo aconseje, pero si elige trabajar de esa manera, es asunto suyo.

El carácter de hasatán [1:36-5:23]

Entonces, los hijos de Dios se han reunido, y Satanás está entre ellos. Ahora, si decimos así, nos confunde un poco porque estamos acostumbrados a pensar en Satanás como el malo, el diablo; que no pertenece, ni siquiera en el cielo, y mucho menos entre los hijos de Dios. Entonces, tengamos cuidado aquí. Este personaje viene. ¿Quién es él? El texto está a un paso de hablar de él como Satanás.

Sé que la mayoría de las traducciones traducen a Satanás con una S mayúscula e inmediatamente nos hacen pensar en un nombre personal relacionado con el diablo. Pero aquí el texto hebreo no se presenta como un nombre personal. Le pone un artículo definido. En hebreo, eso es "ja". Entonces, es hasatán. Satanás es una palabra hebrea. No

sabías, y sabías algo de hebreo. Entonces, este es hasatán, el satanás. Eso significa que no es un nombre personal. Y eso realmente significa que no deberíamos capitalizarlo, para ser justos. Quiero decir, no deberíamos. Pero más bien describe un papel. Satanás, como mencioné, es una palabra hebrea. Y es una palabra que puede funcionar tanto como verbo como sustantivo. Y tenemos que ver cómo funciona esa palabra.

Cuando es un verbo, sugiere que hay algo que se opone, que es un adversario, que desafía a alguien, todo ese tipo de cosas. Puede ser realizado por seres humanos, es decir, por otros reyes que desafían a Salomón, por ejemplo. Puede ser realizado por personas en un entorno judicial, un fiscal. Incluso lo puede hacer el ángel del Señor que desafía el movimiento de Balaam en Números. 22, se interpone en su camino como satanás.

Entonces, no hay nada intrínsecamente malo en este papel. Encontramos seres humanos en este papel. También encontramos seres no humanos como el ángel del Señor que mencioné, que cumple esta función en ese pasaje en particular.

Y, por supuesto, aquí en Job está este personaje en particular. Pero este personaje, este retador, y ese es el término que preferiré; este retador está entre los hijos de Dios. Está en el consejo divino. Él no es retratado como el diablo.

De hecho, en el Antiguo Testamento, el uso de satanás no sugiere al diablo. Solo se aplica a un ser no humano, como en este caso en un par de otros casos. Uno de ellos está en Zacarías capítulo tres, en el que se opone, desafía el derecho del sumo sacerdote a ser restaurado. Ese es un desafío apropiado. Dios lo reprende y ofrece su propia dirección en cuanto a por qué eso puede suceder. En 1 Crónicas 21, se refiere a Satanás, quien incita a David a hacer un censo. Y así, tenemos solo estas dos ocurrencias, apenas suficientes para construir un perfil.

El retador [5:23-6:15]

Pero aquí está entre el consejo celestial, los hijos de Dios. La idea de que se refiere a alguien que desafía, sin importar el contexto, ya sea para bien o para mal, ya sea entre humanos o entre la hueste celestial, es alguien que desafía, que toma una posición adversaria, encaja con el perfil de lo que encontramos con la palabra.

No se convierte en un nombre personal para el diablo hasta que estamos fuera del período del Antiguo Testamento. En la literatura pseudoepígrafa, esa literatura del período del segundo templo entre los testamentos y más allá, se refiere a muchos satanes, no solo a uno. No es un nombre personal para el diablo.

El retador como agente de Dios [6:15-8:36]

Aquí en Job, el hasatán, el Desafiador, es el agente de Dios. Ha sido enviado con una tarea. Va a volver a informar. Está haciendo la voluntad de Dios y el mandato de Dios. Él es el agente de Dios.

Ahora, ¿cómo es él un retador? Bueno, aquí encontramos que él desafía las políticas de Dios. Ya hemos hablado de esto. Lo hace apropiadamente. Es decir, es cierto que si las personas justas continúan recibiendo beneficios, puede subvertir su rectitud y darles un motivo oculto. Eso es cierto. Esa no es una falsa acusación exagerada.

Y así, encontramos que este agente de Dios está haciendo el trabajo que Dios le ha encomendado. Job no es su objetivo. Dios es el que crió a Job. El objetivo de su desafío son las políticas de Dios. Job es simplemente un caso de prueba lógico porque es la persona recta por excelencia. Entonces, en ese sentido, no tenemos que pensar en el Challenger como un personaje diabólico. Él no es tentador. Él no está poseyendo. Él no está mintiendo. No hay risas diabólicas mientras arruina a Job. De hecho, sólo actúa en nombre de Dios. Dios le da libertad de acción, y Dios acepta la responsabilidad de arruinar a Job. Nadie en el resto de la historia se imagina que hay algún otro agente involucrado en la ruina de Job. Es Dios quien lo ha hecho. Dios está siendo responsabilizado por Job. Dios es visto como responsable. Dios ha golpeado a Job tanto como lo ha hecho el Desafiador.

Challenger no representado como malvado [8: 36-10: 11]

Y es interesante que a veces pensamos, cuando consideramos que el Challenger es el diablo, pensamos que él se deleita y arruina a Job. Mientras que Dios, muy tristemente, lo experimenta. El texto no diferencia en cómo responde cada uno. Ninguno de los personajes carece o tiene una respuesta particularmente comprensiva. Cualquier cosa que

haga el Challenger, lo hace a través del poder de Dios. Y Dios dice eso. "Me has incitado a arruinarlo", capítulo 2. Nada intrínsecamente malo emerge en la interpretación que hace el autor del Challenger. Es un personaje neutral que hace lo que le corresponde hacer. Nuevamente, sin tentar, sin corromper, sin depravar. Este no es un perfil del diablo. Este es un perfil independiente que tenemos que derivar del propio texto. El hecho de que el mismo ángel del Señor pueda desempeñar el papel de satanás sugiere que no es intrínsecamente malo.

Challenger como construcción literaria [10:11-11:27]

El Desafiador es un personaje utilizado por el autor en formas que corresponden a lo que era conocido por una audiencia israelita. Recuerde, hemos hablado de que esto es una construcción literaria y, por lo tanto, todos los personajes son solo eso, son personajes literarios, desempeñan un papel, independientemente de si este es realmente el ser que el Nuevo Testamento designa como el diablo. El libro de Job debe interpretarse en función del perfil que estaba disponible para la audiencia objetivo como israelitas, no una audiencia grecorromana posterior: el Nuevo Testamento.

El Challenger, en realidad, tiene muy poca importancia teológica en el libro.

Simplemente ayuda a preparar el escenario cuando cuestiona los motivos de Job y desafía las políticas de Dios. No se le ofrece como a quien se puede culpar por el sufrimiento de Job. El libro ciertamente no está sugiriendo que debemos buscar la culpa en el diablo cuando sufrimos; esa no es la enseñanza del libro.

Challenger como personaje secundario en el libro [11:27-12:30]

Su papel no proporciona una explicación para el sufrimiento o el mal en nuestras experiencias o en el mundo. Es un personaje secundario que juega un pequeño papel en el drama que se desarrolla. Y le prestamos demasiada atención a nuestro propio riesgo porque distorsiona el mensaje del libro. Este es un funcionario celestial que desempeña su papel asignado para traer desafíos a los tribunales de Dios. Eso es lo que está haciendo. Él lo hace bien. Establece una escena para el libro.

Y así, procedemos a descubrir si la justicia de Job resistirá la prueba. Recuerde, el sufrimiento es la única forma de probar el temple de la justicia de Job. Y así, el sufrimiento es un camino que va a tomar el libro.

Este es el Dr. John Walton y su enseñanza sobre el Libro de Job. Esta es la sesión 9, Escena en el Cielo, Parte 1. [12:30]